

CRÓNICA DE LA FIESTA DE LA FILÁ LIGEROS, AÑO 2006, AÑO DE LA ALFERECIA:

Este año de 2006 es un año que celebramos una nueva Alferecía, esta es la octava vez que la Filá Ligeros, desde su fundación en el año 1873, representa la figura del Alférez Moro.

Siendo estos sus nombres y año de celebración.

- Año 1907. Francisco Payá Domínguez.
- Año 1919. José Domínguez Mayor "El Sarguero".
- Año 1931. Rafael Plá Molina.
- Año 1952. Félix Esteve Pastor.
- Año 1965. Javier Vilaplana Llórens.
- Año 1978. Juan Bordera Llórens.
- Año 1992. Francisco Canovas Bernabeu.
- Año 2006. Vicente Cortés Ferrer.

El viernes 21 de Octubre de 2005 y en la Llotja de San Jorge se presentó a nuestro Alférez junto a los demás cargos de la Fiesta del 2006.

PRELIMINARES A UN INTENSO MES DE FIESTAS.

Este año y por capricho del calendario los actos a celebrar se concentran todos prácticamente en la misma semana de Fiestas.

No obstante nuestra filá junto con nuestro Alférez, organizaron varios actos de tipo cultural. En primer lugar el sábado 8 de abril se celebró un concierto en el Templete de la Glorieta, este concierto fue interpretado por nuestra banda de Música, la banda de Planes. Al mismo asistió como invitado de honor el director y compositor Pedro Joaquín Frances, autor entre otras de la Marcha Mora Als Ligeros. En segundo lugar se celebró un concurso de pintura bajo temática festera. Y en tercer lugar nuestro Alférez tuvo una feliz idea al presentar un documento sonoro de gran valor cultural para los amantes de nuestra música festera y de nuestra fiesta, ya que en colaboración con Radio Alcoy se presentó, grabado en un CD el primer documento sonoro de Música Festera que se tiene constancia, este es un concierto que se interpretó en el año 1954 por la Banda del Regimiento Vizcaya 21, bajo la dirección de D. Rafael Giner Struch, músico valenciano y autor de la inconfundible marcha mora El Moro del Sinc.

El domingo día 16 de abril se celebra la Gloria. El fester Leopoldo Linares luce las galas del traje ligero en la Ciudad y Luis José Carbonell hace lo propio en el Hospital.

El lunes día 17 de abril, y con un tiempo muy desapacible hace lo propio la grey infantil, siendo el niño.....quién lucirá las galas de nuestra filá.

Ya por la tarde y con una lluvia pertinaz se celebra la procesión del traslado, a las diez de la noche y por San Lorenzo, El Alférez y sus caballeros realizan una Entraeta. El mismo día pero un poco más tarde son La Escuadra de Esclavos, pero estos por San Nicolás quiénes hacen lo propio, desgraciadamente tienen que suspender el acto a mitad del recorrido debido a la lluvia. Aunque volverán a repetirlo el miércoles día 19.

La tarde del día dels Musics Alcoy ya es un hervidero de gente que no quiere perderse el duende de la víspera de la Fiesta, cuando el sol empieza a ponerse por la Sierra de la Font Roja, empieza el desfile de bandas, la Banda de Planes nos sorprende agradablemente con el pasodoble que han elegido para la ocasión, nada mas y nada menos que el primero escrito para nuestra Fiesta en el año 1882 y titulado Mahomet del insigne compositor y catedrático de música D. Juan Cantó, no estaría mal pensado que recogiésemos el guante y que la Diana del año que viene la arrancásemos con esta pieza.

En la típica cena de la Nit de l'Ólla, y por iniciativa de nuestro Alférez, nos acompaña el hijo mayor del compositor D. Rafael Giner Struch, el hombre se encontraba realmente emocionado por el trato recibido hacia el pero principalmente hacia la persona de su padre, la emoción subió de decibelios cuando se interpreto un magistral Moro del Sinc y se le ofreció a él el chafarot para que fuese quién nos dirigiere.

Y LLEGO LA AURORA:

Parece ser que la duermevela de la noche del 21 al 22 de abril pasa con lentitud. Los sones de "la Nit de l'Ólla" en la Ciudad de los barrancos del valle del Serpis aún no se han apagado. A las cinco de la madrugada los primeros festers, ataviados con los hábitos de sus respectivas filaes, toman las calles con dirección a la Bandeja. El Castillo, aun sin la Cruz, es mudo testigo de los hechos que en breve van a acontecer.

En Breves momentos los sones del Himno de Fiestas harán pasar la Duermevela al despertar más mágico del día grande por excelencia de Alcoy, ya lo dijo el poeta:

*De oro y grana vestida
La aurora dejó su lecho
Y como una perla
Lleva el sol colgado de su cuello.*

Son las seis en punto.

*Vibra la santa campana
Con voz llena de misterios;
De centenares de labios
Sube una oración al cielo;
Los músicos el espacio*

*Llenan de vibrantes ecos;
Y comienza en la ancha plaza
La Diana de mi pueblo.*

Minutos después aparecen por lo alto de la Calle de Santo Tomás el Sargento Cristiano seguido de la filá Montañeses que a los sones del pasodoble El Capitán, escrito el 17 de febrero de 1894 por D. Camilo Pérez Laporta, llega a la altura donde se encuentra nuestro Alférez, el Sargento lo saluda y la filá Montañeses presenta armas en señal de respeto al cargo. Este en señal de agradecimiento les ofrece un presente, sustituyendo el añejo sabor del puro habano por un botellin con el aroma de un herbero de nuestras sierras de Mariola y La Font Roja.

A las siete en punto amanece, el cielo parece que en principio está limpio aunque unas brumas y un ligero vientecillo lleno de humedad no nos deja tranquilos.

Después del amanecer es el Bando Moro quién toma la Bandeja. El Sargento Moro arranca a los sones de la Marcha Árabe "La Canción del Haren" escrita en 1907 por D. Camilo Pérez Laporta, le acompaña la Filá Cordon, Filá del Capitán Moro. Tras ellos desfilan Llana, Judios, Domingo Miques que se acompañan con el pasodoble Suspiros del Serpis, Chanos, Verdes, Magenta, inmediatamente después le toca el turno a nuestra filá. El fester Farnando Riaza, bajo los sones del pasodoble Kasar El Yedid del maestro Camilo Pérez Monllor arranca el aplauso del público, un nutrido grupo de festers esperan a nuestra Dianeros en el lugar donde nuestro Alférez ha colocado la enseña de la media luna. Allí entre herberet y herberet vemos pasar a todas las filaes restante del Bando Moro.

La Diana sigue su paso por el casco antiguo y por San Nicolás, minutos antes de las diez se puede contemplar en la Bandeja los minutos finales del acto, la plaza llena de color, llena de música y con un público expectante intentando saborear los últimos instantes del primer acto de la trilogía.

"La Diana es sinónimo de alborozado amanecer, preludio de un pasodoble sentat, de flores de pétalos entornados buscando el sol de la Primavera".

LA ENTRADA DE LOS CAMPEONES DE LA CRUZ:

A la hora señalada, desde el balconet, es el fester Rafael Bleda, quién da la orden de arrancar al grito de i Per Alcoi i per Sant Jordi, avant l'Entra de Cristians 2006".

La Entrada Cristiana transcurre con normalidad, vemos a la Escuadra Centenaria de los Guzmanes, auténticos monjes de la Edad Media, la Escuadra del mig de los Maseros, el momento inigualable de la arrancá de los Contrabandistas, al son de Ragón Falez, pasodoble que les viene como anillo al

dedo y así entre mentiretes, plis play, abrazos y alguna lágrima llegamos a la hora de la Arrancá del Alférez Cristiano. La filá Cruzados, el boato está inspirado en las Cruzadas que los ejércitos cristianos hicieron para recuperar los Santo Lugares en manos del Islam. En lo alto de la Calle de San Vicente, está ensayando la banda y el coro que acompañaran al paladín Cristiano.

Terminada la Entrada de Cristianos en la zona del Partidor, nos dirigimos al Colegio de San Vicente, donde nuestra filá ha montado el Cuartel General, de allí en breves horas partirá el Boato del Sueño de Alfarís.

Para la ocasión nuestra filá ha preparado un guión que entregaremos al público para que este pueda seguir en cada momento lo que estará viendo ante sus ojos.

Dentro del Colegio todo es emoción y fiesta. Los distintos grupos que forman el amplio Boato empiezan a maquillares y vestirse, se monta un comedor de campaña y los festeros junto con las personas que forman los distintos grupos, ballet etc toman un comida fría para reponer fuerzas. Podemos ver llegar las carrozas de la filá Cordón, que se encuentran preparando ya su boato.

“LA TARDE EN LA QUE EL SOL NO BRILLO”

Pero desde hace ya bastante tiempo, el sol ha dejado de darnos sus cálidos rayos, los gallardetes y banderolas empiezan a tremolar empujadas por un aire que viene de levante, marcando aire húmedo y viento de lluvia. Un cielo gris ceniza encapota todo el valle, desde lo alto de Alcoy estamos totalmente rodeados de un cielo gris plomizo.

Diez minutos antes de las cinco, hora marcada este año para el inicio de la Entrada de Moros, llueve con intensidad. El que suscribe esta crónica baja desde el Colegio hasta el balcón a ver que pasa, a ver que dicen, en el camino me encuentro al émulo de Al-Azraq, al Capitán, nunca mejor que recordar el precioso Romance de Roque Ortega, - **La gente impaciente espera tu presencia Capitán**-. Sí la gente impaciente espera el que dirán, el que pasará, ¿ se celebrará la Entrada?, ¿se suspenderá?, todo es impaciencia, desolación y desanimo. Se decide atrasarla media hora, se consulta a los metereólogos, no hay nada que hacer, no es tormenta, es borrasca y esta cogida. Se anuncia, por que así lo quiere el mundo de la Fiesta, que pase lo que pase la Entrada de Moros 2006 arrancará a las cinco y media, el público irrumpe en aplausos y vítores, ante la perplejidad de foráneos y turistas que nos acompañan, que no entienden como con la lluvia que cae se va a realizar la Entrada. Una vez de vuelta a nuestro Cuartel General empezamos a vestirnos y maquillarnos, ya que se presupone que puede salir menos festers a la Entrada e igual nos toca arrancar antes de lo previsto. Los pasillos del colegio están llenos de maquilladoras, de armas, de banderines, de espingardas, de gentes vestidas con los trajes que diseño Alejandro: Guerreros de Fez, Mulays, la Guardia Cordobesa, Guerreras Magrebies, Mercaderes, y como no los auténticos protagonistas los festers de la filá, ataviados con el hábito de Ligeró, el del

pantalón rojo granaton a rayas negras. Mientras tanto los festers sacrificados para preparar el boato, los que se preocupan que todo este en su sitio, los que se preocupan de que las bandas bajen con las chilabas que les tocan, los que se preocupan que las carrozas estén en el sitio donde tienen que estar, están nerviosos, están preocupados, la lluvia hace que todo sea más difícil si cabe.

Sobre las siete de la tarde empiezan aparecer los primer Caballeros del Alférez, su Guardia Ismaelí, sus Mujaidines, muchos de ellos tienen que salir rápido del colegio ya que tiene que ir en busca de los Dromedarios en los que harán la bajada por San Nicolás, también aparecen las primeras Damas Suyidats de la favorita. Después aparece la figura del Alférez acompañado por su Favorita y su hija, el aplauso es generalizado, en esos momentos una importante visita tiene lugar. El Alcalde de la Ciudad, junto con la máxima autoridad Festeria nos visitan para darnos ánimos, nos dicen que las sillas, los balcones, las esquinas y todo aquel espacio libre que queda están atestados de gente y que están esperándonos. La respuesta es que no les defraudaremos.

A las siete y media todo el boato se encuentra montado en lo alto de la calle San Vicente, las Bandas de música empiezan a llegar, se reparten las chilabas entre los músicos. La Banda de Rafelguaraf no aparece son momentos de tensión y nervios. Mientras tanto en la Placeta de Les Eres la Bandera Verde con el Creciente de Plata espera a su porteador, en la espera la Guardia Ismaelí la custodia.

Se oyen los sonos de la marcha mora La Entrá de Moros interpretada por la Primitiva, eso quiere decir que estamos a punto de realizar el sueño. Después los Mudéjares y a las ocho y veinte minutos suenan las Trompetas y Timbales del Islam.

*" Los clarines sobre el viento
son alondras de ansiedad.
Callaron todas las bocas
Las pupilas han de hablar".*

Sí las pupilas de los espectadores han hablado, se quedan atónitos del espectáculo que están contemplando. Encabezan la parada el Embajador Moro Rubén Mullor y Eduardo Tormo, encargado de llevar la Bandera del Ejercito Sarraceno, detrás y a caballo desfilan el guión de la Filá y el de la Alferecía, seguidos de los Guerreros de Fez que están acompañados por los sonos de Al-Faris 2006. Aparece una monumental Carroza con dos Cabezas de Caballo, simulando el escudo de nuestra Filá, les sigue un grupo de guerreras Magrebies. El caballo montado por Gonzalo Vilaplana, hace de Cabo Batidor de la Escuadra de la Filá, la cual se balancea a los sonos de nuestra marcha "Als Ligeros", que hoy suena mas fuerte que nunca, el encargado de levantar el Chafarot es el fester Carlos Cabanes Vilanova, los diez afortunados escuadreros enfilan la Calle de San Nicolauet entre un mar de aplausos. Con paso firme y decidido bajan por San Nicolas y son los festers Pedro Rianza, Rafael Jiménez, Juan Carrión y Enrique Verdú, quienes se van turnado el cabo de escuadra.

Detrás de ellos va la levadura festera, los chavalines formando dos escuadras, muchos se protegen del agua con impermeables transparentes, ellos, aunque llueva, no quieren perderse la Entrada. Una gran carroza en forma de ariete y escoltada por un grupo de guerreras da paso a la Coreografía de Virginia Bolufer, la ha titulado "El Trot", la misma representa a dos manadas de caballos, una manada de caballos blancos y otra de caballos negros, dando sus pasos y troles por las colinas, se hacen acompañar por la Música Castell Vermell de Ibi que interpreta la marcha "El Trot" escrita para la ocasión. El ballet queda impresionante y el público les premia con cálidos aplausos.

Dos guerreros Mulay a caballo aparecen abriendo paso a la carroza de la hija predilecta del Alférez, Arancha, quién vestida con un precioso traje saluda al público, la protegen una corte de guerreros Mulay a pie y una escolta femenina. Los sones de la marcha mora Voluntad de Fer hacen vibrar mas si cabe al grupo.

Detrás de este grupo, aparecen componentes de la filá con estandartes con el escudo de la filá en el anverso y en el reverso el escudo de la Alferecía, estos dan paso a la Guardia Cordobes quienes provenientes de Medina Azahara darán paso a la Favorita, Maria Engracia Olmo, la cual ira acompañada de sus Damas Suyidats "Señoras del Jardín de los Aromas". La favorita viste un traje diseño de Alejandro Soler, en el cual predomina el color rojo rematado con unos bordados en hilo de oro y con un tocado con preciosos metales dorados. Detrás sus damas lucen un traje con el color azul intenso como predominante y con un tocado de similares características. Les acompaña la Banda de Rafelguaraf interpretando la marcha "No eu fare mes" del alcoyano Vicente Catalá.

A continuación les siguen tres parejas de la Guardia Ismaelí, encargados de la seguridad personal y espiritual de Al-Faris y su familia, estos van montados a lomos de Dromedarios, preceden a una carroza con diez Caballeros Mujaidines, cerrando el desfile de la Guardia van cuatro parejas mas también a lomos de Dromedarios. Uno de los componentes de estos caballeros, es Carlos Ferrer Olmo, hijo del Alférez. Esta Guardia desfilo a los sones de las marchas Lawrence de Arabia y Éxodo, que interpretadas por la Banda de Penáguila, bajo la dirección de Francisco Carchano, le daban a esta parte del boato un aspecto de Caravana, que el público puesto en pie supo agradecer, se oían voces que decían " y al any que ve que fareu". El contraste del color de los paraguas mezclado con los colores de los chubasqueros, con el color de la alfombra de confeti, el brillo de la calle mojada, la luz artificial de la enramá junto con las colgaduras blancas y rojas de los balcones tardará mucho tiempo a borrarse de nuestras retinas.

Y LLEGO AL-FARIS " EL DESEADO":

Un grupo tribal de guerreros africanos quienes a los sones de tambores y percusión imitaban una danza guerrera al mas puro estilo africano, abrían el paso al Alférez, Vicente Cortés, el cual era bajado a volandas por 40 portadores que iban balanceándose a los sones de la marcha mora "El Moro del Sinc" de Rafael Giner. Le acompañaba su rodella Pau Castañer el chaval saludaba al publico con desparpajo. El periódico Ciudad dijo del momento "Sencillamente Espectacular", mas espectacular si cabe fue el momento en que el Alférez entró en la Plaza de España, pues coincidió que entrando él por el Cantó del Pinyó su hija Arancha abandonaba la Bandeja y su favorita se encontraba a al altura del Pasaje de San Agustín, eran las diez menos veinte de la noche.

¡ Y LA LUNA LLORO !:

*"En una esquina la Luna
se ha puesto a llorar.
y al Sol tu presencia
le anunciará".*

En ese momento, la lluvia, que no quería perderse el espectáculo, caía con mas intensidad si cabe, pero no importaba, nada ni nadie podía detener la Entrada del Alférez Moro en Alcoy. La Alcazaba muda y perpleja contemplaba el espectáculo, el público puesto en pie vitoreaba la representación. Pero la parada tenia que continuar, continuar a un ritmo mas rápido ya que la intensidad de la lluvia aumentaba.

El Alférez lucía un precioso traje diseñado por Alejandro Soler, una espectacular túnica con fondos negro grisáceo adamascada con un fino hilo dorado que con el contraste de la capa roja, daban a entender los colores básicos de nuestra filá, el rojo fuerte y negro del pantalón. Una impresionante pechera de metal dorado remataba la parte delantera del traje, completando la parte trasera una pieza de cuero que dibujaba la figuras de dos caballos, identificados con el escudo heráldico de la Filá y de la Alferecía. El diseño se remataba con un precioso turbante de color beig claro coronado con una media luna en metal dorado. Su rodella vestía un traje de similares características.

Mientras todo esto ocurría entre San Nicolás y la Bandeja, allá arriba los mercenarios que tenían que ayudar a Al-faris a conquistar sus objetivos, es decir la Escuadra de Esclavos daba la ultima emoción de la tarde al público, a los sones de Ali Geaba Spyros, espectacular marcha mora de Vicente Pérez e inspirada en una melodía turca, arrancaban una cerrada ovación. El traje mezclaba los colores básicos de la filá, el verde, blanco, rojo y negro agregado con metales dorados y plateados, junto con un maquillaje agresivo daban una amalgama de un impactante cuadro que bajando por la calle de San Nicolás y con el reflejo de las luces de la enramada hacían que el público se levantase de las sillas e incluso cerrase los paraguas para aplaudirles.

Detrás de la Escuadra de negros un grupo de mercaderes daba el cierre definitivo a nuestra Entrada, este grupo de festers pasaron gran parte del recorrido aplaudiendo al público en señal de gratitud por haber aguantado estoicamente las inclemencias climatológicas.

Cerraba la Entrada el Cop Javier Vilaplana.

En el último tramo del recorrido la lluvia llegó a ser muy intensa pero la gente aguantaba imperturbable en las sillas, tribunas y boca calles para poder contemplar el paso del Alférez y su Filá. Me comentaba un fester, semanas después de los hechos que estamos narrando, que se encontraba él con un grupo de gente en una Cafetería cercana al Parterre y que al ver por televisión la bajada de nuestra filá y del Alférez todos decidieron abandonar la cafetería y dirigirse a la bocacalle más cercana para aplaudirnos y darnos ánimos.

Al llegar al final del recorrido el agua caída era impresionante, pues el cruce de la Beniata parecía un mar, tuvimos que intentar juntar a los grupos del boato; damas, caballeros, mulays, etc. El fester Juan Abad hizo que la banda de la filá se refugiase del agua en las entradas de casas y donde podían para esperar al Alférez, después de la última nota musical pudimos localizarle a él y su familia. La banda de Planes, cumpliendo como Jabatos, hicieron sonar las notas de un alegre pasodoble. La calle estaba totalmente vacía, hicimos el pasacalle de vuelta a los locales de la filá a la inversa del recorrido, subiendo por País Valencia, San Lorenzo, etc. El público que había abandonado la calle, al oír los sonos del pasodoble se volvía para aplaudirnos, al encarar la calle de San Nicolás hacia arriba muchos balcones se abrieron y los gritos de bravo se mezclaban con las notas musicales, al llegar a los locales de la filá, la gente, festers, familias de festers y demás invitados prorrumpieron en un sonoro aplauso. A continuación y debidamente sentados dimos cuenta de una merecida cena. En la misma nos acompañaba el Embajador Moro y su señora. En el transcurso de la cena, los portadores del Alférez que también participaron en la misma, le hicieron entrega al Alférez de un regalo, correspondiendo él de la misma manera. Y así hasta bien entrada la noche, estuvimos celebrando y comentando las mieles, que pese a las inclemencias meteorológicas, de una gran Entrada de Moros, que nunca, por mucho tiempo que pase, se borra de nuestras mentes.

Ya en la madrugada acompañamos a nuestro Alférez a su casa para descansar durante unas horas, ya que mañana día de San Jorge sería un día con mucha actividad festera.

23 DE ABRIL, SAN JORGE PATRÓN DE ALCOY

Corría el alba del 23 de abril de mil doscientos y setenta y seis y Al-Arzaq decidió asaltar el fortín. En la Puerta de San Marcos, según reza el lienzo que pinto Fernando Cabrera, este cayó asaetado.

Hoy la filá Ligeros con el Alférez a la cabeza estamos citados a las once horas para participar en la Procesión de la Reliquia.

A las nueve y desde la Font Redona, nuestra filá participa en la Segunda Diana, sobre las diez nos reunimos en lo alto de La Glorieta para recoger a nuestro Alférez, este nos obsequia con un desayuno muy a lo árabe, pues nos ofrece; dátiles, dulces, frutas, zumos y leche. Sobre las diez aparece el oficial y partimos hacia el Templo del Patrón. A las once y detrás de la filá Cordón, filá del Capitán Moro, vamos nosotros, en esta Procesión participa el Alférez con su rodella, le acompañan su Favorita, su hija y su Guardia, detrás desfilan varios miembros de la filá perfectamente ataviados, la banda de música interpreta marchas procesionales escritas para la ocasión. Aunque el día ha salido gris, no amenaza lluvia, las calles están atestadas de gente que quieren ver los trajes con detalle.

Sobre el medio día hemos dejado a nuestro Alférez dentro de la Parroquia de Santa Maria para asistir a la Misa Mayor, mientras fuera la filá organiza el pasacalle por las calles del centro, en la Plaza Mayor es un hervidero de gente y de colores, se mezclan el rosa del Judío con el amarillo y verde del Abencerraje, el rojo del Cid con el azul del chaleco Ligero. Minutos antes de las dos hacemos espera en la Placeta del Fossar, una potente Mascletá es disparada desde la Bandeja, después salen los cargos recogemos a nuestro Alférez y nos dirigimos hacia el Hotel AC para la comida. Mas de 600 comensales somos, el almuerzo transcurre entre marchas moras y pasodobles, a los postres se reparten regalos, la filá regala al Alférez varios obsequios, el Rodella le ofrece un singular Arcabuz, su Guardia y las Damas de la favorita le regalan unos cuadros con los diseños. El Alférez obsequia a todas las Señoras de los festeros con un detalle.

A las seis y media tenemos que levantar la parada y trasladarnos hacia el Casal de San Jordi para participar en la Procesión General, a la misma se añade el pleno de festeros de la filá y el boato, subimos por la Calle Mayor en dirección a San Nicolás, bajamos por San Francisco y entramos en la Calle de Santo Tomás, algunos intentamos coger alguna bengala para recibir al Insigne Martir, el cual llega poco antes de las diez con la noche ya cerrada. Dentro del templo los cuatro cargos esperan la entrada del Sant Jordiet y del Matamoros. Después de la llegada se canta el Insigne Mártir y se da a besar la reliquia del santo, afuera las filaes de cargo con sus respectivas bandas de música esperan la salida de los cargos. Nosotros después de hacernos unas fotos en el altar mayor salimos

y nos dirigimos hacia los locales de la filá para cenar, también en esta ocasión nos acompaña, igual que en la comida, el Embajador con su Señora.

Bien entrada la noche abandonamos la fila y las calles están atestadas de gente y festeros celebrando la post retreta.

Los montes del valle se están preparando para recibir los ecos que los miles de disparos que en breve sonarán harán que sea un festín y como digo el poeta "Los Ecos del Monte están hoy de Fiesta".

24 de ABRIL. FORTUNA FAVORABLE:

Después de la Embajada Mora que el Embajador ha declamado con profesionalidad, nos trasladamos con nuestro Alférez a la Plaseta dels Salesians, lugar donde esperaremos a nuestros contrarios los Cruzados, antes del medio día vemos al ejercito de la Cruz avanzando hacia nuestra posición entre medio de nubes y humo de pólvora, al llegar a la altura donde tenemos el campamento, hay un alto el fuego momentáneo y nuestro Alférez recibe a su homólogo cristiano, juntos brindan por la salud de la Fiesta y este regala a su adversario las preciosas copas con que han hecho el brindis. La Guardia de nuestro Alférez ofrece un detalle a la guardia del Alférez Cristiano. Pero la tregua termina hay que volver a la lucha. La bandera de la media luna avanza y la de la cruz bermeja retrocede. A la altura del Canto Pinyó el estruendo es ensordecedor. Los Alférez se arcabucean delante del Teatro Calderón, las huestes de la media luna van tomando la Plaza, llega el momento de la lucha al arma blanca, nuestro Primer Tró lucha con Mosen Torregrosa y nuestro Alférez con el Cruzado, suben y desde el balcón de Castillo la lucha es mas fiera si cabe.

*" La Cruz y la Media Luna
se han citado en el Castillo
y entre el humo de los arcabuceros
se alza el estandarte altivo".*

Sí el estandarte altivo del creciente de plata ya ondea en el Castillo convertido en Alcazaba. Primero sale el bando cristiano – Alférez y Capitán- como derrotados, después sale el bando moro triunfante aunque sea solo por unas horas.

*" La media luna en la elevada almena.
Y el cristiano contempla su desdoro
Repleta el alma de invencible pena"*

Antes de las cinco de la tarde volvemos al Castillo para preparar la Embajada de la tarde. Vuelven a recitarse los versos centenarios, no hay tregua . Di a los tuyos guerra guerra. Di a los tuyos armas armas.

Al abandonar la plaza Capitán y Alférez se funden en un abrazo saben que la batalla está perdida. Cuando nos volvemos a encontrar con el Alférez Cruzado este regala una preciosa espada Toledana a nuestro Alférez, los Caballeros Cruzados regalan una preciosa figura medieval a la Guardia del Alférez, empieza el Bando Moro a retroceder, a perder terreno, volvemos a la bandeja, intentamos que la Fiesta no se nos escape, aunque el tiempo pasa inexorablemente. Antes de las ocho hemos perdido la fortaleza, nos dirigimos a la Placeta del Fossar para recoger, con las demás filae de cargo y la del San Jordiet, la imagen del Chicotet, lo trasladamos a su Iglesia, se reza al Patrón en Acción de Gracias.

*" Alcoy no olvidará la firme ayuda
que en la batalla ruda le diste,
contra el árabe invasor."*

La Fiesta se está extinguiendo como una vela consumida, los cuatro cargos – Capitanes y Alféreces- abandonan la Iglesia con sus respectivas bandas y acompañados por sus caballeros, damas y algún miembro de su filá. Solamente queda el Sant Jordiet que será el cargo que cerrara oficialmente el programa de la Trilogía.

*" Volverá otra nueva Primavera
a engalanar sus calles la Ciudad
y al ritmo de sus músicas alegres
sus ecos temblarán."*

*" Volverán otros años, y otros
siglos que la cadena del tiempo forjarán,
pero Fiestas de Moros y Cristianos
en abril siempre habrán."*

Antes de cerrar esta crónica de este especial año de Alferecía me gustaría dar las gracias a todos los festers que con su dedicación han hecho posible que todo haya salido a la perfección, a esos festers que se han ocupado del traje de los boatos, de recogerlos, de preparar todo en el Colegio San Vicente, en la organización de la bajada de la Entrada etc., a los músicos de las distintas bandas que participaron en la Entrada, en especial a la Banda de Planes, la de la Filá, que supieron cumplir como verdaderos profesionales. Y poco mas queda solo prepararnos para la celebración de la próxima Primavera en la cual tendremos la responsabilidad de representar a la figura histórica de nuestra fiesta, al último Capitán de Moros llamad entre los suyos Al-Azraq, el de los ojos azules.

Visca Sant Jordi

Alcoy, a 3 de junio de 2006
Vicente Vilaplana Ribas